

## **8.1 CONFLICTO LABORAL Y MOVIMIENTO SINDICAL EN ESPAÑA. ¿QUÉ QUEDA DEL ‘MOVIMIENTO OBRERO’?**

**Holm-Detlev Köhler y José Pablo Calleja Jiménez<sup>1</sup>**

### **Introducción**

Este trabajo tiene como objetivos principales, en primer lugar, examinar la conflictividad laboral en el sexto año del declive económico, en segundo lugar, analizar la situación de los sindicatos frente a la ofensiva neoconservadora y la falta de respuestas efectivas a las políticas neoliberales, y a partir de ahí ofrecer unas reflexiones más generales sobre el porvenir del movimiento obrero como movimiento social que ha condicionado la historia de los últimos 150 años y se encuentra ahora en una fase recesiva que cuestiona su futuro.

Frente al año 2011, claramente protagonizada por el movimiento 15-M, y el 2012 con las huelgas generales y movilizaciones en contra de la agresiva reforma laboral y los recortes en el centro de atención, el año 2013 experimentó una mayor dispersión de la conflictividad social manteniendo, de todas formas, un alto nivel de huelgas y manifestaciones. El número de manifestaciones sigue una fuerte tendencia en alza desde 2011 que se está consolidando en 2013 aún a falta de datos oficiales. Algunas empresas emblemáticas (Iberia, Canal 9, NH Hoteles, FCC, Santa Bárbara, Roca, Panrico, Pescanova...) y sectores siguen sufriendo los efectos de la crisis y de las políticas de recortes en forma de Expedientes de Regulación de Empleo (EREs) y destrucción masiva de empleo lo que provoca huelgas y movilizaciones en defensa de los puestos de trabajo. Sectores destacados en

---

<sup>1</sup> Holm-Detlev Köhler y José Pablo Calleja Jiménez son profesores de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Oviedo.

este sentido son la banca, después de la reforma financiera y la conversión obligatoria de las cajas de ahorro en bancos, la minería en su lucha contra la política de cierre anticipado del sector de carbón y el sector naval por su situación crítica por falta de una política de apoyo. A todos estos hay que sumar una infinidad de PYMES en crisis y proceso de cierre. 9.660 empresas (un 6.5% más que en 2012) se encontraron en suspensión de pagos en 2013.

Los efectos de la crisis alcanzaron también al reputado grupo cooperativo de Mondragón en el País Vasco. Su emblemática empresa de electrodomésticos FAGOR, germen histórico del grupo, y su filial Edesa, tuvieron que presentar concurso de acreedores y EREs de extinción para más de 2.000 empleados, en su mayoría socios cooperativistas del grupo. Estas medidas que, junto con los problemas financieros de su grupo de distribución Eroski, pueden poner en peligro la viabilidad financiera del grupo cooperativo con 280 empresas y 80.000 empleados y han generado gran malestar, protestas y encierros entre las plantillas afectadas. El presidente del grupo se vio obligado a dimitir y se han formado varias plataformas y grupos de protesta, un fenómeno desconocido en este grupo hasta la fecha.

La lucha social más emblemática a lo largo del año ha sido la defensa de los servicios públicos contra los recortes sin criterio y los intentos de privatización. Esta lucha ha provocado un nuevo tipo de movimiento social con las mareas ciudadanas que desborda claramente las formas tradicionales de organización política y sindical. Dos dimensiones caracterizan el carácter innovador de las mareas. En primer lugar son movimientos unitarios de todos los afectados, independientemente de la afiliación particular e ideológica de cada uno. Así participan individuos y organizaciones profesionales y sindicales que tantas veces habían competido entre sí por votos, afiliados y recursos. En segundo lugar conectan a los empleados del sector con los ciudadanos afectados como usuarios de los servicios públicos. La privatización de un hospital o el cierre de un colegio afectan a las condiciones laborales de los profesionales y la calidad de vida de los ciudadanos. Las mareas ciudadanas facilitan, además, la participación de grupos del 15-M en las acciones colectivas a favor de la

educación y la sanidad pública, de mantenimiento de ayudas a la cultura (cine, arte, teatro), la autonomía local de los ayuntamientos, etc.

A diferencia de otros movimientos sociales como el 15-M, las mareas se limitan en gran medida a defender las conquistas sociales del pasado contra el desmantelamiento de servicios públicos tan básicos como la sanidad, la educación, la investigación o la asistencia social. Este carácter conservador facilita la unidad y aglomeración de intereses más allá de fronteras ideológicas, ocupacionales y organizativas. Las mareas incluyen en sus protestas, además, un tema que los partidos políticos y los sindicatos suelen ocultar pero que figura entre los más relevantes y preocupantes para la población que es la corrupción, tan extendida por las administraciones y organismos públicos y las asociaciones subvencionadas.

El éxito de la marea blanca madrileña que después de 15 meses de lucha con huelgas, encierros y manifestaciones masivas del personal sanitario y de ciudadanos usuarios de los hospitales y centros de salud consiguió derribar finalmente en enero de 2014 el mayor plan de privatización de la sanidad pública jamás diseñado en España, significa una importante luz de esperanza a final del túnel de la austeridad y los recortes.

Otro sector de movilización continuada durante todo el año es la educación en todos los niveles, particularmente la pública pero en ocasiones se suma también la concertada. La marea verde en defensa de la educación pública aglutina a docentes, personal administrativo, estudiantes, padres y diversas asociaciones socio-políticas. A la lucha contra los recortes y reformas de educación se suman en algunas regiones, como en las Islas Baleares, Euskadi y Cataluña, conflictos sobre la enseñanza lingüística. La marea negra contra los recortes en las administraciones públicas adquiere particular fuerza en varios ayuntamientos endeudados y en dificultades financieras, entre ellos ciudades grandes como Madrid y Sevilla, donde los funcionarios y empleados llevan meses sin cobrar y los recortes afectan servicios básicos como la limpieza y la recogida de basura. En el caso de la limpieza viaria y jardinería de Madrid se llegó en noviembre a un acuerdo después de 13 días de huelga

sobre un ERE temporal de 45 días y una congelación salarial hasta 2017 para evitar el despido de 1.134 de los algo más de 6.000 empleados.

En términos generales la conflictividad laboral actual está condicionada por dos factores. Por un lado, la crisis económica y el giro neoliberal de la política desde 2010 han generado un aumento de conflictos, huelgas y acciones de protesta por sus consecuencias sobre la clase trabajadora y los sectores más vulnerables de la sociedad. Por otro lado, España comparte con otros países de su entorno algunas tendencias a largo plazo. Mientras la frecuencia de huelgas en términos absolutos está disminuyendo desde hace décadas, los contenidos, formas y motivos de las huelgas están cambiando. El conflicto industrial clásico del sector privado entre empresarios y trabajadores pierde relevancia y la fuerte presión competitiva, las reducidas plantillas y las estrategias de gestión de personal contribuyen aún más a su declive. Por otro lado aumentan las huelgas con motivos políticos en contra de medidas políticas injustas. Muchos problemas laborales no corresponden a acciones empresariales individuales sino tienen un carácter general o sistémico. Además, en muchos conflictos sobre cierres de plantas, recortes de plantillas y relocalizaciones los responsables se encuentran en las centrales de empresas multinacionales fuera del alcance de los trabajadores afectados.

Otra transformación de la conflictividad es su terciarización, con los sectores de servicios públicos y privados como protagonistas frecuentes de huelgas y manifestaciones. En muchos casos, los principales afectados por las huelgas no son los empresarios o empleadores sino los ciudadanos como usuarios de estos servicios. Parar el transporte, cancelar operaciones, consultas, clases, exámenes, etc., dejar pasajeros sin trenes y aviones, parar la limpieza viaria y la recogida de basura genera presión a través del caos público e implica así una cierta ambigüedad.

Una tercera tendencia de los conflictos laborales compartida con otros países de nuestro entorno es su carácter defensivo. Los trabajadores y sus organizaciones tuvieron que abandonar la lucha a favor de más y mejores derechos y condiciones para intentar defender sus puestos de trabajo, niveles

salariales y jornadas laborales adquiridos, para no perder todas las conquistas del pasado en una ofensiva empresarial de recortar salarios, precarizar contratos, aumentar y flexibilizar las jornadas y eliminar los costes de despido. La conflictividad laboral durante el año 2013 se articula en dos vertientes principales. Por un lado, se trata de luchas defensivas contra cierres y relocalizaciones de empresas, despidos colectivos, recortes de derechos y el deterioro de condiciones laborales, prácticas empresariales que se han intensificado no solo a partir de la crisis económica sino particularmente como consecuencia de las reformas laborales que han reforzado el poder unilateral del empleador frente a los empleados y sus representantes. Por otro lado, las luchas contra los recortes y las privatizaciones se entrelazan con la consolidación de una amplia corriente indignada de protesta social contra la gestión neoliberal de la crisis y la ofensiva neoconservadora del actual gobierno del Partido Popular. Ahí, los grupos sindicales se insertan en un movimiento de ciudadanía activa, tal como se expresa por ejemplo en las mareas ciudadanas, en defensa de las libertades y de los derechos humanos y civiles.

A parte de los conflictos con un alto contenido laboral destaca el movimiento en ayuda a las personas y familias amenazadas por desahucios. Algunos suicidios de personas afectadas y acciones espectaculares como los escraches a políticos responsables centraron la atención de los medios de comunicación y desviaron así la información sobre un problema social muy extendida en la sociedad desde el inicio de la crisis. La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) funciona como sigla descentralizada de estos colectivos de activistas en directa tradición del movimiento 15-M. Desde el Gobierno se intenta criminalizar este movimiento y convertirlo en un problema de orden público para así justificar una iniciativa de ley represiva de seguridad ciudadana.

La reforma laboral de 2012 y los planes de privatización sanitaria de varios gobiernos autonómicos del PP forman parte de una ofensiva neoconservadora sin precedentes en la España democrática. En nombre de una supuesta “mayoría silenciosa” y de la jerarquía católica en contra de la minoría indignada

y ruidosa, el actual gobierno ha puesto en marcha una larga lista de proyectos como la ley de aborto, la reforma de administración local, la reforma educativa, la ley de seguridad ciudadana, etc., que introducen un nuevo aire autoritario y regresivo en la política española. Los recortes materiales y de servicios públicos se complementan así con recortes de libertades y derechos democráticos y la criminalización de las protestas sociales. Desde las conspiraciones militares contra la transición democrática de los años 1977-81, la democracia española no ha pasado por tanto peligro y tanta regresión.

Las organizaciones sindicales han vivido un año particularmente revoltoso. Los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT celebraron sus congresos confederales, en febrero y abril respectivamente, con la reelección de sus secretarios generales y el reconocimiento explícito de la necesidad de revitalización a través de una mayor transparencia, el acercamiento a la sociedad y particularmente a los trabajadores precarios y empleados de las PYMEs. En noviembre, la tercera confederación del ámbito estatal USO celebró su X congreso reeligiendo su secretario general. Los dirigentes de estas organizaciones estaban muy preocupados por la pérdida de afiliados, la quiebra de la negociación colectiva, el retroceso de la concertación social y una muy mala opinión de la ciudadanía sobre su actividad. Al mismo tiempo sufren conflictos laborales propios por despidos en consecuencia de recortes de subvenciones e ingresos. Las consecuencias de la reforma laboral, por su parte, deja a un número creciente de empresas y trabajadores sin cobertura de negociación colectiva.

En medio de este difícil contexto caen las noticias sobre el cobro irregular de sindicalistas de CCOO y UGT, implicados en el caso de los EREs fraudulentos en Andalucía, y unos meses más tarde sobre la malversación de fondos de formación en la UGT de Andalucía que finalmente provocó la dimisión de su secretario general. Las campañas antisindicales de la derecha española reciben así un nuevo aire.

Desde el inicio de la crisis económica los sindicatos se encuentran en una doble crisis, una crisis de legitimidad por no poder desarrollar respuestas

eficaces contra la injusta gestión de la crisis y por formar parte de un sistema político cada vez más deslegitimado, y una crisis estratégica de desorientación entre la continuada participación institucional y la necesidad de movilización social.

La crisis de legitimidad es, en gran medida, resultado de la progresiva incorporación de los sindicatos mayoritarios en las estructuras institucionales del Estado en todos los niveles desde las corporaciones locales hasta las autonómicas y centrales. De esta manera las prácticas clientelistas y corruptas salpican también a las organizaciones sindicales cuyos representantes participan en la gestión fraudulenta de expedientes de regulación de empleo, en la nada transparente gestión de la formación profesional, en la pugna por proyectos sociales subvencionados y en los consejos de administración de las difuntas cajas de ahorro. Aunque el nivel de implicación en casos de corrupción por parte de las organizaciones sindicales es muy inferior al de la patronal y de los partidos políticos, el daño sufrido por los sindicatos es muy superior.

Los casos de corrupción, intransparencia y enchufismo alimentan, además, una deliberada campaña anti-sindical por parte de la derecha política y sus medios de comunicación, denunciando las subvenciones, la legión de liberados, el entramado empresarial (seguros, inmobiliarias, agencias de viaje, empresas de formación), los altos sueldos y niveles de vida de los representantes sindicales. Algunos sectores de la izquierda y de los sindicatos minoritarios se han sumado a este discurso contra los sindicatos mayoritarios.

La crisis estratégica, por su parte, refleja una clásica tensión de las organizaciones sindicales modernas entre su responsabilidad institucional y su papel de movimiento social reivindicativo. Son estas dos “almas” de los sindicatos, la institucional y la movilizadora, las que conviven provocando tensiones hacia uno u otro lado. Durante mucho tiempo, los sindicatos mayoritarios han progresado en su participación institucional a costa de su capacidad como movimiento. Desde el giro político hacia la austeridad y las contrarreformas en 2010 este dilema estratégico se ha agudizado. Por un lado, la participación institucional ya no contribuye a una distribución de los recursos

públicos según criterios de justicia social ni garantiza los derechos sociales y laborales. Por otro lado, las armas tradicionales de movilización como las manifestaciones y huelgas generales se están quedando sin filo, incapaces de alterar las agendas políticas neoliberales. Convocar una huelga general contra una reforma laboral extremadamente agresiva se ha convertido en una obligación para unos sindicatos que no creen en la eficacia de este instrumento pero corren el peligro de quedar aún más deslegitimados ante la sociedad y sus bases.

Los sindicatos españoles se encuentran, por lo tanto, en el dilema de mantener su participación institucional y empresarial para poder recuperar y reforzarla en futuras condiciones más favorables o convertirse en protagonistas de un amplio movimiento de protesta social contra la política neoliberal dominante. Combinar ambas estrategias corresponde a la cuadratura del círculo y las dos implican serios riesgos.

De todas formas conviene recordar que los sindicatos españoles representan las organizaciones de más afiliación y seguimiento con diferencia de la sociedad española y en términos comparativos cumplen un buen papel de mantener estructuras de representación de los trabajadores en las empresas.<sup>2</sup> La Cumbre Social, un conjunto de 150 asociaciones impulsado y dirigido por los grandes sindicatos, convoca periódicamente movilizaciones contra los recortes sociales y se suma a otras movilizaciones sociales afines con el fin de recuperar prestigio y peso en la sociedad.

### **¿Y el movimiento obrero...?**

El movimiento obrero es un fenómeno histórico basado en la conciencia de clase y la acción colectiva de las personas y grupos que lo constituyen. Como nos enseña el gran historiador británico Edward P Thompson, “la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes

---

<sup>2</sup> Véase a este respecto el informe de Pere J Beneyto: La representación de los trabajadores en la Unión Europea y España, Madrid: Fundación 1 de Mayo, 2014 ([www.1mayo.ccoo.es](http://www.1mayo.ccoo.es))



(heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos (y habitualmente opuestos) a los suyos. La experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en las que los hombres nacen, o en las que entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales” (E. P. Thompson: La formación de la clase obrera en Inglaterra, Barcelona, Crítica, 1989, p. XIII).

Para reflexionar sobre el porvenir del movimiento obrero conviene recordar los elementos básicos de su emergencia y existencia. El movimiento obrero tenía un lugar preciso en la historia y geografía global. Su lugar histórico había empezado con la Ilustración y su emancipación del hombre de todas las formas de represión autoimpuestas. El hombre ciudadano se había emancipado de la represión feudal y eclesiástica a través de la revolución burguesa que le declara igual de nacimiento y le dotaba de los derechos humanos y civiles. Esta libertad ciudadana, sin embargo, quedó inacabada por la continuada tiranía de la fábrica, donde el obrero carece de derechos y es objeto de explotación y represión. De ahí estriba la misión histórica del proletariado como primera clase universal (Marx) de completar la emancipación del hombre y llevar la libertad, democracia, igualdad y fraternidad también al mundo de trabajo.

El lugar geográfico de esta lucha final por la emancipación del hombre eran los países capitalistas más avanzados por haber desarrollado las condiciones materiales y subjetivas para la liberación del hombre de su lucha contra la naturaleza y la escasez. Las fuerzas productivas, la ciencia y la tecnología, generaran en esta visión las condiciones materiales para una economía al servicio del bienestar general.

El movimiento obrero se articuló en una conciencia, un conjunto de organizaciones, un proyecto y unos principios comunes. La conciencia de formar una clase social propia surgió con la experiencia de perder las condiciones del artesano con su oficio y solidaridad gremial y verse convertido

en un simple trabajador asalariado. A lo largo del siglo XIX esta conciencia de clase obrera se convirtió en un fenómeno de las masas que se incorporaron a las fábricas y centros industriales. Para defenderse de las penosas condiciones de vida y de trabajo, estos trabajadores sin propiedad más allá de su fuerza de trabajo y sin protección de ningún gremio empezaron a formar asociaciones de ayuda mutua. Estas primeras organizaciones de solidaridad fueron el germen de las cooperativas de consumo, de vivienda y también productivas como intento de crear una economía solidaria. A estas se suman más tarde los partidos políticos y los sindicatos de clase como organizaciones de transformación de la sociedad capitalista en una sociedad libre y solidaria. El socialismo y el anarquismo dotaban a estas organizaciones con una base ideológica mesiánica como instrumentos de realizar la emancipación total del hombre y superar todas las condiciones en las cuales el hombre es objeto de represión y explotación.

El proyecto del movimiento obrero consistía en la creación de una sociedad alternativa, en el desarrollo de una auténtica alternativa a la cultura capitalista del *homo oeconomicus*, del egoísmo individual. Las comunidades obreras se organizaron no solo en partidos políticos y sindicatos, sino que crearon una cultura y un estilo de vida colectivo alternativo, habitaban en barrios autoorganizados con cooperativas de vivienda y consumo, con sociedades de educación, ocio, deporte y ayuda mutua, gestionaron sus ahorros a través de cooperativas de crédito, en fin, practicaban una vida alternativa al capitalismo en su día a día.

Los principios del movimiento obrero tenían la solidaridad de clase como centro tanto en su forma de autoorganización según el principio de ayuda mutua como en su forma de lucha colectiva. Las formas organizativas correspondientes eran las asociaciones internacionales y federaciones regionales en contra del invento burgués del estado-nación.

A lo largo del siglo XX, este movimiento obrero histórico vivía una serie de transformaciones en las cuales llevó perdiendo poco a poco todas estas calidades esenciales. El siglo empezó con la ruptura entre los sectores

bolchevique y menchevique, entre comunistas y socialdemócratas. En vísperas de la I Guerra Mundial quebró el internacionalismo ('proletarios no disparan a proletarios') frente a las movilizaciones nacionalistas a favor de la guerra. La Revolución Rusa llevó la iniciativa desde el mundo desarrollado a un país retrasado ('una revolución en contra de las predicciones de Marx' según Antonio Gramsci) donde bajo el régimen de Stalin se pervirtieron todos los objetivos del comunismo. En la Europa occidental, el movimiento obrero abandonó sus objetivos revolucionarios para integrarse en un capitalismo social y democrático con un estado de bienestar keynesiano. Las comunidades obreras se disolvieron en viviendas y familias individualizadas pequeño-burguesas. En este contexto emergió la idea del fin del movimiento obrero, del 'adiós al proletariado' (André Gorz).

La conciencia del fin o declive irreversible del movimiento obrero tiene un precedente y dos vertientes actuales. En los años sesenta y setenta del siglo XX, tanto sectores conservadores como progresistas proclamaban el fin del movimiento obrero por el aburguesamiento de la clase obrera integrada en el capitalismo a través de un elevado nivel de vida y bienestar. El espíritu revolucionario se había convertido en un reformismo continuo en el marco de un estado social participado por los partidos y sindicatos obreros. Desde los años noventa, y en el contexto de la pérdida constante de las conquistas sociales que habían alimentado la idea del aburguesamiento, la idea del 'fin del proletariado' ha adquirido dos nuevas interpretaciones. La primera considera el fin de lucha de clases por la victoria definitiva de una parte. Igual que la caída del muro de Berlín significa la derrota definitiva del comunismo en la guerra fría, la globalización neoliberal acaba con el movimiento obrero. La globalización socava las bases del estado de bienestar nacional y mete a las clases trabajadoras nacionales en una lucha competitiva por el empleo escaso<sup>3</sup>. El

---

<sup>3</sup> Un evento simbólico de esta nueva conciencia obrera es el rechazo de una representación sindical y de un comité de empresa por parte de una mayoría de la plantilla de la planta de Volkswagen en Tennessee en el sur de EEUU con el argumento de que la presencia sindical desincentivaría más inversiones en la región. "¡No queremos acabar como Detroit!" señalan los

capital se ha emancipado del estado y sus regulaciones mientras el trabajo permanece desarmado en su patria como un niño acostumbrado a jugar en un cajón de arena después de alguien le ha quitado el cajón entero.

La segunda vertiente del fin del movimiento obrero no insiste tanto en una derrota definitiva, sino que parte de la fragmentación de la clase trabajadora en una variedad tan dispersa de experiencias y conciencias vitales que ya no permite la agregación y homogeneización de intereses necesarias para la formación de un movimiento de clase. La globalización económica y la individualización de las sociedades desarrolladas han socavado las bases de una lucha colectiva contra un capitalismo cada vez más desarraigado y emancipado de las tutelas estatales. El desplazamiento de muchas industrias a los países emergentes y la financiarización de una economía global añaden aún más dispersión y fragmentación a la clase obrera.

Sin compartir las tesis del fin definitivo del movimiento obrero hay que constatar que todos sus elementos básicos han desaparecido en gran medida. Ser portador de una misión histórica de la emancipación del hombre no forma parte de la identidad obrera hoy en día. Las comunidades y barrios obreros, basados en la vida solidaria, han desaparecido de nuestros mapas urbanos. Las mutuas y cooperativas han dejado de representar el germen de una economía alternativa al capitalismo dominante. Los sindicatos se ven reducidos a gestores del descontento y de derechos de una minoría de la clase trabajadora. Los partidos obreros han quedado sin obreros en sus filas y sin ideología, convertidos en máquinas electorales vacíos de contenido. Sin base social ni institucional el proyecto del movimiento obrero se ha perdido en el camino.

Lo que queda hoy del movimiento obrero es su carácter de referencia histórica para una multitud de movimientos dispersos de oposición ciudadana contra los abusos del capitalismo y de sus regímenes políticos a muy distintos niveles, desde las ONGs a favor de una justicia global hasta grupos locales en defensa

---

trabajadores en referencia al antiguo centro de la industria del automóvil y del sindicalismo norteamericano hoy convertido en un desierto industrial y urbano.

de objetivos sociales concretos y puntuales. Todos ellos se alimentan de alguna manera del ideario y de los principios del movimiento obrero.

Desde una perspectiva histórica hemos vuelto en muchos sentidos a situaciones del inicio de la modernidad y del movimiento obrero incipiente. La crisis de las democracias representativas y delegativas cada vez más evidente reclama la recuperación del ciudadano activo como persona comprometida con la gestión pública y no dispuesta a ser gobernado por una casta de políticos clientelistas y corruptos. La lucha por los derechos humanos y civiles, por la igualdad y la no-discriminación, ha llegado también a los centros de trabajo y las empresas. Los discursos sindicales oficiales reconocen la necesidad y urgencia de auto-reforma y de reinserción en la sociedad a través de la cooperación con otros movimientos sociales.

"El movimiento sindical mundial se plantea colaborar con los movimientos sociales y las ONG para construir una alternativa a la globalización neoliberal que cree un mundo sin pobreza y sin desempleo, sin discriminación y sin injusticias, sin ninguna forma de terrorismo, basado en la democracia plena, el respeto de los derechos humanos y la igualdad de hombres y mujeres, un mundo en donde las grandes y pequeñas empresas respeten los derechos de los trabajadores y los sindicatos, existan servicios públicos y se regule el poder privado por gobiernos e instituciones internacionales fiables y democráticas". Así lo expresa la resolución aprobada al terminar el Foro Sindical que reunió en Porto Alegre a más de quinientos sindicalistas de 120 centrales sindicales y que precedió a la inauguración del II Foro Social Mundial en 2002. Existe, por lo tanto, un programa y una consciencia creciente para la necesidad de reinventar un movimiento obrero global en el marco de una alianza con movimientos sociales y ONGs del amplio y heterogéneo movimiento para la justicia social global.

## Cronología selectiva de la conflictividad socio-laboral en 2013<sup>4</sup>

### ENERO

El fracaso en la negociación del ERE de Iberia provoca convocatoria de huelga en esta aerolínea. La Sanidad pública vive conflictos repartidos por todo el país con especial incidencia en algunas CCAA como Madrid (privatización Hospital de la Princesa) y Castilla la Mancha (cierre de puntos de atención de urgencias). Manifestaciones en contra de los recortes, la privatización de servicios y el copago farmacéutico. Conflictos laborales en servicios públicos municipales, principalmente en capitales de Andalucía (recogida de basuras de Sevilla, Granada) y Madrid (jornadas de paro en EMT y Metro). Movilizaciones contra varios ERE presentados en el sector bancario (Bankia, Caixabank, Novagalicia Banco, Banco de Valencia). Conflictos en varias empresas representativas (Telemadrid, Roca, Orizonia, Vodafone España)

### FEBRERO

Sube el tono de la protesta en Iberia, se convocan 15 días de paros (finalmente se harán 10) con la cancelación de 2600 vuelos. Se acepta la figura del mediador y se reducen los despidos del ERE, logrando un acuerdo inestable del que se desmarcarán los pilotos. Los recortes en servicios públicos y los escándalos de corrupción provocan la respuesta ciudadana en forma de "Mareas", de diferentes colores como la blanca (sanidad), verde (educación), negra (funcionarios públicos) que salen a la calle en todas las CCAA durante este mes y siguientes. Especialmente activa es la marea blanca madrileña que, además de la manifestación, incluye otras acciones (encierros, representaciones, flashmob, etc.). Otra forma de acción directa, los escraches (acoso a políticos), empezaron a practicarse y recabarán mucha atención social y debate ético y político. La Plataforma Anti-desahucios y la respuesta política a la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para, entre otras cosas, la dación en pago de deudas hipotecarias contribuirán a la difusión de esta forma de acción. Huelga de 72 horas en la educación pública con encierros y mareas verdes en toda la geografía nacional.

---

<sup>4</sup> Este resumen no pretende recoger todos los conflictos ni movilizaciones acontecidos en 2013 y tampoco determinar cuáles han sido los más importantes en función del nº de afectados, grado de conflictividad etc. Sólo se pretende hacer un recorrido mensual por las diferentes situaciones que se han ido produciendo, su respuesta y revelar la variabilidad y heterogeneidad del conflicto laboral en España. Por tanto, esta cronología no pretende ser exhaustiva sino captar los conflictos laborales y sociales más relevantes y los eventos que han marcado la acción sindical durante el año 2013. Ha sido construida a partir de información publicada de forma corriente en la prensa diaria.

Protestas en el sector minero por el futuro de la explotación del carbón. Movilizaciones en empresas con ERE (Danone, Vodafone España, Canal 9, Isofotón,...) y encierros en otras (Roca, Santa Bárbara Sistemas). Siguen los conflictos en las entidades bancarias y se convoca una jornada de huelga (Bankia, Novagalicia, Banco de Valencia) para el 6 de febrero.

Se celebra el X Congreso del sindicato CCOO del 21-23 de febrero en el que sale reelegido su secretario general, Ignacio Fernández Toxo. Entre otras cosas, el sindicato se propone la defensa del sector público, fidelizar la afiliación y adquirir más presencia en las empresas y la sociedad.

## MARZO

Intenso mes de conflicto social por la cuestión de los desahucios. Varios suicidios de personas con orden de desahucio y la tramitación de la ILP generan malestar social, movilizaciones y escraches. Jornadas de huelga en Iberia, en el Metro de Madrid y en el sector bancario (CajaCírculo). Marchas de universitarios pidiendo la dimisión del Ministro de educación y en contra de los recortes. Actos de la marea blanca madrileña. Una empresa española, multinacional líder en su sector, como Pescanova presenta concurso de acreedores. Anuncio de despidos masivos que provocan movilizaciones: Santa Bárbara Sistemas (600), NH Hoteles (646), Fomento de Construcciones y Contratas (1143). También en la red pública, en el Hospital Puerta de Hierro (Madrid) se despide a 180 trabajadores.

## ABRIL

Los jóvenes españoles emigrados se concentran en varias capitales europeas en protesta por las dificultades para trabajar en España. Convocatoria de 6 días de huelga en Banco CEISS por los 1502 despidos del ERE que plantea la empresa, posteriormente se desconvoca al reducirse los despidos. Todos los sindicatos se muestran preocupados por la situación de la negociación colectiva, parada por la reforma laboral y amenazan con huelga general. En Euskadi y Navarra no sólo amenazan, sino que ELA y LAB convocan huelga general para el 30 de mayo. Continúan las movilizaciones en empresas ya citadas a las que se suman otras (Ficosa, Acciona Energía, TV3-CatalunyaRádio). Paros en el metro de Madrid y, en esta misma ciudad, siguen los actos de la marea blanca por la sanidad pública. Los sindicatos representativos de la Sanidad se entrevistan con la ministra del ramo y dudan de su intención real de llegar a algún tipo de acuerdo pactado. ERE también en los sindicatos, CCOO presenta uno que afecta a 148 trabajadores y UGT también los planteará en los próximos meses. Se convoca un acto de "asedio" al Congreso de los diputados el 25 de abril que termina con graves disturbios. Estos incidentes, junto a los escraches, serán los principales argumentos para que el gobierno plantee reformas en un anteproyecto de Ley de Seguridad Ciudadana que impone sanciones duras por estos y otras acciones, reprimiendo la movilización ciudadana.

Se celebra el 41º congreso de la UGT del 10-13 de abril. Sale reelegido Cándido Méndez y el sindicato establece, entre otros, impulsar un código ético, mayor control de horas sindicales, reducir la estructura de la organización y crear la figura de agente sindical para fomentar la organización de trabajadores en pequeñas/medianas empresas.

## MAYO

Comienza el mes con manifestaciones por toda la geografía española convocadas con motivo de la celebración del 1º de mayo. Los sindicatos españoles se unen en la protesta a nivel europeo contra las políticas de autoridad, aunque en España se centran particularmente en la protesta por el alto nivel de paro. Los sindicatos mayoritarios ofrecen al gobierno un pacto nacional por el empleo y, con tal motivo, son recibidos el día 16 en la Moncloa. El pacto no se llega a conseguir por la distancia entre las posturas. El Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) ocupa una finca en Sevilla para que sea trabajada por cooperativas de jornaleros. Huelga general en la educación pública el 9 de mayo en los tres niveles educativos. Marchas nocturnas de padres, alumnos y profesores contra la nueva Ley de educación (LOMCE). Protestas de los investigadores españoles por los recortes en ciencia. Huelga también en la sanidad madrileña (un día de paro a la semana, durante 5 semanas) y otras acciones (recogida de 1 millón de votos a favor de la sanidad pública, trabajadores “abrazan” un hospital). Continúan los ERE en el sector bancario, el grupo BMN (Caja Murcia, Caja Granada, SA Nostra, Penedés) quiere despedir a 1163 trabajadores. Huelga en Prisa TV de una semana de duración. Se lleva a cabo la huelga general en Euskadi y Navarra el día 30 de mayo con seguimiento dispar en función de la fuente, como es habitual.

## JUNIO

Preocupación sindical generalizada, expresada en varias denuncias y protestas, por el aumento constante de trabajadores sin el amparo de convenio colectivo. Por esta razón, se convocan jornadas de huelga y movilizaciones en el sector del metal en Euskadi. Protestas de los científicos españoles, convocados por el colectivo “Carta por la Ciencia”, también protestas de la Marea naranja (contra los recortes en dependencia y defensa de servicios sociales) y en la sanidad madrileña. UGT, CCOO y USO convocan movilizaciones en contra de las políticas de austeridad, como parte de la semana de acción europea convocada por la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Huelga indefinida en Hewlett-Packard (HP) España (2100 trabajadores) que durará 3 días tras llegar a acuerdo con la empresa. El sector de los astilleros español también convoca una jornada de huelga en protesta por su situación, que consideran “crítica”.

## JULIO



El Consejo de Relaciones Laborales hace una petición para retomar la negociación colectiva. El 8 de Julio, todos los convenios colectivos no renovados, expiran. En relación a ello, comienzan a producirse conflictos sectoriales (metal, panaderías, heladerías). Los científicos siguen con sus protestas en defensa de la investigación y la ciencia. En Andalucía (millón y medio de parados, la mitad sin prestación) se llevan a cabo marchas por el empleo que confluyen en un gran acto en Sevilla.

## AGOSTO

El gobierno reduce las subvenciones para los sindicatos un 20% adicional al 20% que ya había reducido en el ejercicio anterior. Se suceden mensajes sindicales que pronostican un “otoño caliente” y amenaza de movilizaciones. La más concreta, en la educación pública, que convoca huelga general en la enseñanza para el inicio del curso.

## SEPTIEMBRE

Inicio de curso agitado. Se acuerda convocar huelga general en educación el 24 de octubre, contra la LOMCE. En Baleares inicia una huelga indefinida en la educación pública el día 16 en protesta contra los recortes y la aplicación del trilingüismo que durará 3 semanas- También se convoca una huelga en la educación concertada en Euskadi. Se suspende la fiesta sindical minera de Rodiezmo (León) que venía celebrándose ininterrumpidamente desde 1979 por la situación del sector. Protestas de funcionarios en prisiones contra las medidas privatizadoras del servicio (contratación de vigilantes privados). También se movilizan empleados municipales, en el ayuntamiento de la Línea (Cádiz) llevan 9 meses sin cobrar. Comienza el conflicto de los trabajadores de la limpieza viaria en Madrid. Los conductores de ambulancia catalanes se ponen en huelga por una reducción del sueldo en torno al 10%. El SAT anuncia una gran marcha a Madrid en protesta contra la corrupción y los recortes y reparte material escolar entre los niños pobres que había “expropiado” de un supermercado.

## OCTUBRE

Actos de la cumbre social este mes los días 7 (Jornada del Trabajo Decente), en coordinación con la Confederación Sindical Internacional (CSI) y el día 17 (Día Mundial Contra la Pobreza). Huelga general en la enseñanza pública y concertada el día 24. Los estudiantes de los niveles secundario y universitario añaden más jornadas de huelga también en protesta por la LOMCE. La empresa Panrico deja de pagar a sus 4 mil trabajadores y se plantea despedir a la mitad y sus trabajadores se movilizan. El sector minero hace 48 horas de huelga tras un grave accidente laboral en León en el que pierden la vida 6 de sus compañeros. La empresa Fagor, perteneciente al Grupo

Cooperativo Mondragón, presenta concurso de acreedores al no lograr el apoyo financiero del grupo.

## NOVIEMBRE

Siguen las movilizaciones en la educación pública en contra de la LOMCE, al que se añade la protesta contra el recorte en las becas Erasmus propuesto por el Ministro de Educación, dando como resultado mareas verdes y recogida de firmas (200 mil). Huelga indefinida en la limpieza viaria de Madrid. Durará 13 días y la visibilidad de las consecuencias del conflicto en la ciudad atraerá mucha atención mediática, además de un acalorado debate político y social. El conflicto finaliza cuando la propuesta de la empresa de despedir a 1134 trabajadores es retirada a cambio de congelación salarial y ERE temporal. La cumbre social, organizaciones civiles y mareas ciudadanas convocan 70 manifestaciones en el país los días 23 y 24 en defensa de los servicios públicos y las pensiones, en coordinación con una jornada de movilización europea impulsada por la CES.

## DICIEMBRE

Mareas de los diferentes colores se unen en una multitudinaria manifestación en Madrid el día 15. Conflicto en otra empresa pesquera (Freiremar) y en el sector de componentes de automoción (Tenneco) que plantean despidos masivos y deslocalización, en el segundo caso. En ambas situaciones los trabajadores se movilizan, denuncian y se encierran para evitar el desmantelamiento de la planta. Otra empresa del Grupo Cooperativo Mondragón, Edesa, seguirá los pasos de Fagor y cerrará pese a las acciones (plan de viabilidad, marchas, manifestaciones, encierros) de toda la plantilla. En la también empresa vasca Euskatel, del sector de telecomunicaciones, se convoca una huelga, la primera de su historia. Se produce otra huelga que resulta curiosa, la del Servicio Extrajudicial de Resolución de Conflictos Laborales de Andalucía (SERCLA)